



Miguel Ángel Fernández Mayayo, junto a su rebaño de ovejas. :: MIGUEL HERREROS

«La ganadería beneficia al mundo rural»

Ante un informe de la ONU que aboga por reducir el consumo de productos ganaderos, **Miguel Ángel Fernández Mayayo** destaca las ventajas que el sector proporciona

■ I. G.

Hace solo algunas semanas se hizo público un informe del IPCC, el panel internacional de expertos que asesoran a la ONU, que hablaba sobre el cambio climático y la gestión del suelo. En él se apuntaba que buena parte de la responsabilidad de la mala gestión del suelo provenía del sector agrario y, más en concreto, de la ganadería.

De hecho, el informe establecía que un 23% de todos los gases de efecto invernadero provienen de la agricultura, la silvicultura y el uso de la tierra y que ese porcentaje se veía ampliado a un 37% si se tienen en cuenta las emisiones asociadas a la producción de alimentos.

Aunque ya el propio informe apuntaba que la credibilidad de los datos es media/baja, según apunta Igor Fonseca, secretario general de ARAG-ASAJA, lo cierto es que la conclusión era que re-

sultaba necesario apostar por un cambio de los hábitos alimentarios y reducir el consumo de productos ganaderos.

Ante este informe, Miguel Ángel Fernández Mayayo, representante del sector ovino en ARAG-ASAJA, quiere romper una lanza a favor de la ganadería, destacando los múltiples beneficios que otorga no solo al campo, sino también a la vida en los pueblos como una actividad idónea para el mantenimiento de la población rural y por ende a la sociedad en general.

– ¿Cómo le afecta al sector la publicación de informes de este tipo?

– Le sienta mal porque se exponen una serie de cosas que no se ajustan a la realidad y porque cuestiona su viabilidad sin argumentos suficientemente justificados. Nos parece mal que se anime a la gente a no comer carne y otros productos de origen animal, porque ese tipo de mensajes pue-

den ser muy negativos para el sector.

– ¿Qué beneficios aporta la ganadería al mundo rural?

– Los beneficios son múltiples. La cabaña ganadera limpia los montes y, si como está ocurriendo, la ganadería tiende a desaparecer el riesgo de incendios va ser mayor. De igual modo, la actividad agrícola y ganadera está descendiendo en los pueblos y eso está haciendo que se queden vacíos. Para que los pueblos estén llenos, el sector primario es fundamental.

– ¿Cómo puede ayudar la ganadería a que la gente se quede a vivir en los pueblos?

– Puede hacer que las familias se queden en esas localidades, pero para conseguirlo, tienen que ver que existe un futuro por delante positivo. El problema es que la gente joven no se anima a entrar al sector porque no ve que el futuro sea bueno.

– ¿Existe preocupación dentro de la ganadería por redu-

cir las emisiones de gases de efecto invernadero?

– Considero que en la actualidad los gases que se emiten en la ganadería son los mínimos. Creo que son muchos más los beneficios que ofrecemos al mundo rural que los perjuicios. Creo que hay otros sectores que producen muchos más gases que el nuestro y que son los verdaderos responsables del cambio climático.

– Y los propios ganaderos, ¿son cada vez más conscientes de la importancia de reducir esos gases?

– Por supuesto. Existe esa conciencia, pero creo que es algo que debe implantarse en la mentalidad de toda la sociedad. Lo digo porque cuando nos vamos de vacaciones todos cogemos el coche y en ese momento no pensamos en que estamos emitiendo más gases perjudiciales para el planeta. Todo el mundo se tiene que concienciar.

– Además, la actividad ganadera ha vivido una evolución

constante durante los últimos años...

– Exacto. Además, en Europa cada vez tenemos más exigencias con respecto al tema medioambiental, mientras que en otros países no tienen tantas. No hay más que fijarse lo que está pasando con los bosques de la Amazonia. Eso repercute en los costes para nosotros y, por lo tanto, en que nos cueste mucho competir en precios con los productos que vienen de esos países terceros. Nos gustaría que el consumidor se concienciara de la importancia de adquirir alimentos de kilómetro 0, pero la gente parece que mira más por los precios.

– ¿Qué le parece que desde la ONU se diga que hay que reducir el consumo de productos ganaderos?

– Mal. Toda la vida se ha comido carne y tiene que seguir siendo así porque forma parte de una dieta variada, sana y equilibrada. Al igual que es necesario comer verduras, pes-

cado u otro tipo de alimentos, la carne, la leche y los huevos son muy importantes. No hay que poner el foco en estos productos.

– ¿Qué mensaje mandaría para que la gente ajena al sector se percatara de la importancia de la ganadería para la sociedad?

– Le diría a la gente que la ganadería es un sector que se preocupa por el medio ambiente. Generamos gases de efecto invernadero, pero mucho menos que otras actividades. Tenemos una ganadería muy avanzada en España, pasamos muchos controles y nuestros productos son de gran calidad. Hay que apostar por los productos de aquí y no por los de los países terceros, que pueden ser más baratos, pero que se enfrentan a menos exigencias que nosotros. Hay que ser conscientes de lo que tenemos porque puede llegar un momento que lo perdamos y entonces no habrá marcha atrás posible y nos lamentaremos.